

EL CRISTIANO Y SUS DONES (VI)

Pastor Oscar Arocha

1 de Mayo, 2005

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, Republica Dominicana

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme Gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. (1 Ped.4:10-11)

Antes de entrar en la fase final de esta serie, refresquemos nuestras memorias. Lo primero fue sacar una definición: Un don espiritual es la capacidad de servir que Cristo da a cada verdadero Creyente sin excepción, cuyo ejercicio es suplir con agrado la necesidad del prójimo, y esto para edificación. Luego, se dijo que hay cinco pasajes en el NT que hablan sobre los dones, Ro.12; 1Co.12-14; Efe.4, y 1Pe.4. Son mencionados diecinueve, y entre estos hay algunos parecidos, por lo que la lista se reduce a nueve: Apóstoles, profetas, evangelistas, Pastor/maestro, hacer milagros o dones de sanidad, discernimiento de espíritus, ayudar, administrar o liderar, y por último el don de hablar o interpretar lenguas. En las circunstancias presentes es muy posible que sea el más controversial de todos. Relacionado con su práctica se infirieron varias observaciones y precauciones: Que al ejercitar el don de lenguas en la Iglesia local se corre el riesgo de engaño, de atentar contra la edificación de la Congregación, y contra la unidad. Finalmente vimos lo relativo a su vigencia como don espiritual extraordinario, o que cesaron. Ahora iremos en pos de la meta, o que lo estudiado tiene como propósito llevarnos a diligentemente buscar nuestro propio don personal.

IV. BUSCANDO TU PROPIO DON ESPIRITUAL

En esta búsqueda han de haber cuatro pasos, a saber: Un sentido corporativo, ser sensibles a la providencia, oír el consejo ajeno, y oración.

Un sentido corporativo. Cuando se dice corporativo se está significado que el Creyente no debe ver ni buscar su don como si él mismo fuese un ente individual o aislado, sino dentro del contexto de una familia, tú eres miembro de la familia de Dios, que perteneces a un equipo, y esto ha de tenerlo muy presente, que si perdemos de vista este punto sería casi imposible encontrar nuestro don. Un caso para explicar el asunto: "Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra" (Gen.1:28). Este mandato fue dado a Adán y Eva, pero es claro que ellos dos no podían por sí mismo sojuzgar toda la tierra, sino que el mandato es que habían de hacer su parte dentro del proceso de señorear sobre toda la creación, cuando la luna fue sojuzgada ellos no estaban montados en la nave que alunizó, sino su descendencia. O que entendieron este mandato como un asunto

corporativo, y humildemente hicieron su parte.

Otro caso: "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones" (Mat.28:18-19). Los apóstoles también entendieron el sentido corporativo, el Evangelio fue traído a América, pero ellos no estuvieron aquí, sino que el don recibido lo aplicaron según sus limitaciones dentro de un total. Entonces cuando pongas mano a la obra en buscar tu don, no lo consideres pequeño o insignificante, sino que ha de verlo en sentido corporativo, y que te toca hacer una pequeña parte del todo. Procura ser diligente en buscar y practicarlo, pero no pienses que tu labor ha de salvar o resolver todos los problemas de la Iglesia, recuerda que Mesías sólo hay uno, Cristo Jesús, sólo El puede salvar a todos de todos sus pecados y problemas; tu don es para resolver una pequeña parte o suplir débilmente la necesidad ajena. La promesa lo dice con mayor claridad: "Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré" (Mat.25:21). Y el salmista lo particulariza con ese sentido corporativo: "Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, Que habitar en las moradas de maldad" (Sal.84:10). Contento de ser simple portero en la Casa de Dios, que ser una persona importante en el mundo. El asunto es servir, y hacerlo con sentido corporativo.

Ser sensible con tu providencia. Es por medio de la providencia que el Creador inclina nuestros planes para que le sirvamos donde El quiere. Si tomásemos un elefante y lo elevamos en un avión, y desde allí luego le soltamos, de seguro que volaría, pero hasta que se tope con un obstáculo o aterrice. La providencia no lo hizo para volar, pero al gorrión sí. El Señor ha fijado los límites y lugar de nuestra habitación (Hch.17:26). Ese sentido de dependencia y debilidad que ha puesto en uno es una bendita cualidad para que le busquemos. Haciendo así será razonable esperar que nos dirija, en cambio si menospreciamos la providencia la sabiduría espiritual para identificar y ejercitar nuestro don se perdería. Sólo Dios conoce las ventajas y desventajas de cada don, y sabe lo que somos capaces y para que nos hizo adecuados. El Creador nos ha dotado de razón y mente, pongámosla en uso para un asunto tan importante como es el identificar el don para servirle, o que la consulta no es a la imaginación o entusiasmo. Recuerda que en asuntos espirituales el entusiasmos carnal suele ser mal consejero. Hazte estas preguntas: ¿Es este don correcto y adecuado para mí? ¿Tengo la capacidad, y conocimiento para eso? ¿Me gusta hacer este servicio a mis hermanos? Una contestación adecuada a estas preguntas te darán luz sobre la realidad de tu don. Ahora bien, los signos de la providencia con relación a tu don en particular podrán ser conocidos por estas tres marcas: Inclinação a esa actividad en particular. Capacidad natural para hacerlo. Y algún grado de deleite en su realización.

Consideremos tres casos de la voz de la providencia en esto de los dones. Antes de ver esos detalles recordemos la definición: Un don espiritual es la capacidad de servir que Cristo da a cada verdadero Creyente sin excepción, cuyo ejercicio es suplir con agrado la necesidad del prójimo, y esto para edificación. El apóstol Pablo tuvo varios dones, nótese este ordinario: "Como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas... Vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido" (Hech.18:3; 20:34). Providencialmente tenía el oficio de hacer casas de campaña, e hizo buen uso de su providencia empleando esa capacidad para suplir necesidades de sus hermanos. Otro caso, Dorca: "Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que

traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía... Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas" (Hech.9:36,39). Ella fue costurera, y empleó su capacidad cociendo ropas para sus hermanos en necesidad. El ultimo ejemplo: "Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor... Fue de gran provecho a los que por la Gracia habían creído" (Hech.18:24-25,27). Su providencia era de espíritu apasionado, entusiasta, y la puso para beneficio de otros. Estos ejemplos son una ilustración de la exhortación: "Si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo" (v10).

Oyendo el consejo de otros. Dicho en otras palabras es: Que consultes personas fieles al Señor, juiciosas, de buen entendimiento, que puedan ayudarte a identificar tu don espiritual, la idea es que no concluyas que si a ti te parece tener un don, entonces ya es suficiente. Un caso de ilustración: "Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía Creyente, pero de padre griego; y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. Quiso Pablo que éste fuese con él" (Hech.16:1-3). Timoteo venía ejerciendo su don, y fue confirmado por el juicio de los hermanos; luego se le hizo asistente del gran apóstol Pablo. O se oyó el consejo de otros.

Si te parece poseer un don, pero no estás tan seguro de que sea así, entonces es recomendable que converses tu inquietud con otros hermanos que ya estén ejerciendo ese don. Ellos son los mejores jueces de su propia capacidad y ejercicio, pues nadie mejor que ellos conoce los inconvenientes y conveniencias de ese don, saben también las calificaciones y sabiduría necesaria para ejercerlo. Presta, pues, la debida consideración a sus consejos y recomendaciones. No consultes a cualquiera, sino a los que sean de tu confianza, dignos de ser imitados. Recuerda el ejemplo de Roboam, quien por seguir a hombres incapaces de dar buenos consejos hizo que la calamidad cayese sobre Israel. Quizás tu don no tenga tanta trascendencia como el asunto de Roboam, pero nuestro punto ahora no es tal, sino lo cuidadoso que debemos ser en aquello de buscar buenos consejos: "El rey respondió al pueblo con dureza, y dejó de lado el consejo que le habían dado los ancianos" (1Re.12:13). En la multitud de consejo hay sabiduría, pero es en la de consejos, no de opiniones. Muchos saben opinar, pero no aconsejar, el consejo nace de una vida santa y de éxito en las experiencias de la vida. Si esto es desechado, tampoco habrá éxito. No consultes personas ilusas, carentes de entendimiento. El hombre falto de luz, suele apelar a menudo a su imaginación religiosa, y no tanto la verdad.

Una precaución es, que en la Congregación no siempre funciona como debería ser, o que no siempre hay buenos consejeros, o hermanos con discernimiento. El don de tener discernimiento no siempre está presente en toda congregación, pudieran haber algunas que no lo tengan, pero el pueblo del Señor es muy grande, y haya la necesidad de consultar hermanos de otras congregaciones. O quizás te sea necesario leer buenos libros sobre el don que te parece poseer, y que no estás tan seguro que sea así. LO que deseamos significar es que con frecuencia los que están fuera de uno suelen ser más

objetivo que uno mismo, sobre todo cuando de bondades en uno se trata. La tendencia y debilidad del ser humano es concluir que su miel es las más dulce de todas, y no siempre es así, entonces se hace necesario buscar el buen consejo. Cuando acudas a tu hermano buscando consejo, ten presente que ya tú tienes una idea del asunto, él sólo trataría de encauzar tu buen deseo de servir a Dios, pero que el buen deseo ya está y te parece que puedes hacerlo con un don específico. No vayas a que sea el otro que te diga lo que debes hacer, sino que tienes identificado el asunto y sólo quiere confirmar y obtener luz de como hacerlo.

Pregunta: ¿Cómo identificar un buen consejero? Estos Cristianos poseen tres cualidades, a saber: Temerosos de Dios, entendidos y prudentes. El temor es, que para ti esa persona aborrece el pecado. Entendido es, que tiene capacidad de escuchar con discernimiento. Que entiende de manera apropiada lo que oye. Y prudente, que procurará tu beneficio con justicia.

Oración diligente y humilde. Anhelar dones espirituales es bueno, pero desearlos no es suficiente, es necesario, pero sería incompleto sin la bendición de Dios: "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que edifican" (Salm. 127:1). Se depende de Dios no sólo para que abra la puerta, sino también para que nos sostenga y dirija con pasos de éxito. La oración en la mañana y en la noche son las llaves que abren las puertas de las misericordias del Señor al iniciar el día y la cierran al final para librarnos del peligro de la noche. Sea sincero y constante en esta práctica; imitemos al apóstol: "Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios" (Col.1:9-10). No dejes que la incredulidad de conducta obstaculice el éxito de tus oraciones.

Así que, si ya tienes tu don, y haz hecho la Biblia tu estudio y guía, que de continuo buscas la bendición de Dios por una seria y diligente oración de fe. Entonces puedes tranquilamente entrar al ejercicio de don o dones con la conciencia tranquila y la firme esperanza, que tendrás el éxito que Dios ha prometido para los que les temen y guardan sus mandamientos. Ejerce, pues, tus dones y de seguro que oirás la bendición en aquel Día: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor" (Mat.25:21).

Así que, estas direcciones pueden ser de valiosa ayuda en esto de encontrar tu propio don y ejercerlo dentro de la Iglesia local, son cuatro pasos, a saber: Un sentido corporativo, ser sensibles de tu providencia, oír el consejo ajeno, y continua oración.

APLICACIÓN

1. Hermano: En tu vida cristiana hay propósitos integrales y propósitos esenciales. Los fines integrales son los que integran o componen el armazón para construir un fin último o esencial, es decir aquel fin que impulsa todo el obrar desde el inicio hasta el final. En cuanto a los fines integrales o los pasos intermedios, ha de ser cuidadoso en establecerlos para que no obstaculicen tu fin mayor o último. En cuanto a lo integral es hacerlo todo según el camino trazado por lo que establece la Biblia, y el esencial es que sea, no para el brillo de las criaturas que usualmente es uno mismo, sino que sea para la Gloria de Dios.

Pregunta: ¿Cómo buscar la gloria de Dios en mi vida diaria? Dos principios bíblicos han de guiarte en el ejercicio de tus dones: No Maleficencia y sí beneficencia. Esto es, que tu don nunca dañe tu prójimo, y le hagas el bien cuando tengas oportunidad, porque no siempre podrás ayudarlo; pero sí siempre no deberías perjudicarlo. Si así te comportas, de seguro que las integrales o los pasos para ejercer tu don nunca entrarían en contradicción con tu anhelo de glorificar el Nombre Cristo que está en ti. Tú te llamas Cristiano. Por ti mismo tienes enorme capacidad de perjudicar a otros, con lo que digas y lo que hagas, y por Cristo tienes la capacidad de sólo hacer bien, sigue de cerca la Palabra de Cristo y ejercerás tu don para su Gloria, y te espera gran recompensa en el Día de la eternidad.

2. Amigo uno de los objetivos esenciales de nuestros dones es trabajar para traerte a la salvación. Dios ha dado muchos dones a los miembros de esta iglesia con el fin de hacer el bien. El mayor bien que podemos hacer es ganar tu corazón para que tú también sirvas a Cristo. Así que, ahora mismo esta Iglesia va ejercer uno de sus dones a tu favor. O que el grupo te va hablar, y el predicador será el vocero: "Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios" (2Co.5:20).

AMEN

Abr.30/2005